



SINFÓNICA
DE TENERIFE

A7



Rhapsody in blue

12/12/2025, 19:30h
Auditorio de Tenerife

KAREN KAMENSEK (directora)
NOELIA RODILES (piano)

Programa

I Parte

Maurice Ravel (1875–1937)

La valse, poema coreográfico (1920)

Maurice Ravel (1875–1937)

Concierto para piano en sol mayor (1931)

I. Allegramente

II. Adagio assai

III. Presto

II Parte

George Gershwin (1898–1937)

Rhapsody in blue (orq. Grofé 1942)

George Gershwin (1898–1937)

Un americano en París (1928)

La Sinfónica y la directora:

Karen Kamensek dirige la Sinfónica por primera vez.

La Sinfónica y la solista:

Noelia Rodiles debuta con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

MAURICE RAVEL (1875–1937)

La valse, poema coreográfico

Mayo de 2023; Perry So, director

MAURICE RAVEL (1875–1937)

Concierto para piano en sol mayor

Septiembre de 2018; Antonio Méndez, director;
Javier Perianes, piano

GEORGE GERSHWIN (1898–1937)

Rhapsody in blue

Diciembre de 2013 [Extraordinario Navidad];
Michał Nesterowicz, director; Michel Camilo, piano

GEORGE GERSHWIN (1898–1937)

Un americano en París

Enero de 2008; Rubén Gimeno, director



Charlas previas a los conciertos

Antes de cada concierto de la Sinfónica de Tenerife, te ofrecemos dos propuestas complementarias para que disfrutes y comprendas aún más la música.

ATADEM – Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música

Charla divulgativa sobre el contexto musical y estilístico de las obras del programa, impartida, en esta ocasión, por Cristina Arnay

Sala Avenida, hall del Auditorio De 18:30 a 19:15 h

Mirador musical

Encuentro distendido con los protagonistas del concierto. Una experiencia interactiva para descubrir de cerca las obras y plantear tus preguntas. Este viernes, con la participación de artistas invitados.

Galería Castillo del Auditorio De 18:45 a 19:05 h

(acceso desde las 18:40 con tu entrada)

Rhapsody in blue

La Sinfónica de Tenerife une hoy en sus atriles a dos músicos contemporáneos que compartieron por un momento tanto el París finisecular donde todo era posible en la música como la Nueva York que mirando al futuro buscaba definir un presente sonoro propio. Dos músicos que se admiraron, que se conocieron y buscaron, en un viaje circular en el tiempo entre las dos orillas del Atlántico.

Maurice Ravel (Ciboure, 1875 - París, 1937) compone a fuerza de ritmo y color *Le valse* (El vals), poema coreográfico para orquesta estrenado en 1920 que, tras ser rechazada por el todopoderoso midas del ballet de entonces, el empresario Sergei Diaghilev, terminó como pieza independiente para orquesta.

Este torbellino en ritmo ternario pretende rendir homenaje a la Viena de Johann Strauss II. Siempre con la extraordinaria orquestación del francés, su música comienza más ligera de lo que termina. «Las nubes arremolinadas permiten vislumbrar, a través de grietas, parejas que bailan el vals. Las nubes se dispersan poco a poco; se puede distinguir un gran salón con una multitud girando. La escena se vuelve poco a poco más brillante. La luz de los candelabros irrumpe en *fortissimo*». Así retrataría la partitura el propio Ravel. La música termina de forma casi salvaje, hipnótica,

con aire de fatalidad —una despedida interminable de lo que Europa llegó a significar—, como concluyendo aquel vals de Berlioz en la *Sinfonía fantástica*. Todo es circular, definitivamente.

Precedido por el *Pélleas* de Debussy, el *Pierrot lunaire* de Schoenberg o la *Consagración* de Stravinski y con el jazz como la cuadratura del círculo, Ravel se erige como la figura que, sin hacer demasiado ruido, rompe moldes de igual manera. ¿Dónde ubicar sus conciertos para piano? Ravel es el refinamiento del color, la elegancia en la búsqueda de sonoridades propias, nuevas lindes, sin perder de vista el tradicionalismo e influencias más directas: Debussy, Chabrier o Fauré. El piano en Ravel lo es todo. Y si no, a buen seguro es mucho. De su significado y de su propio devenir. Ahí están los *Valses*, *Gaspard*, *Miroirs*, *Jeux d'eau*, *La tumba de Couperin* o la *Pavana*. No fue hasta el final, como si estuviera reservándose hasta haber absorbido todas las músicas posibles, cuando llegaron sus dos conciertos para piano. Y lo hicieron prácticamente al unísono.

En la línea de los clásicos o en la visión de Schumann o Falla, Ravel persigue en su Concierto en sol mayor la inclusión del piano en la orquesta. No es un concierto «en contra» del instrumento ni se busca el lucimiento técnico-virtuosístico del mismo. El teclado es aquí, de nuevo, parte de la orquesta. «Un concierto en el más estricto sentido de la palabra (...), con el mismo espí-

ritu que los de Mozart o Saint-Saëns». En el sentido práctico, Ravel buscaba un concierto que él mismo pudiera interpretar en sus giras, pero su quebradiza salud y el exigente resultado final le hicieron recapacitar, volviéndoselo a ofrecer a Marguerite Long, quien lo estrenó en la Salle Pleyel de París en 1932, bajo la dirección del propio compositor.

El desenfadado arranque del *Allegrement*e bebe sin duda de Stravinski (la cita a *Petrushka* es literal), en una agitación que Ravel abre de forma súbita, a golpe de fusta y con el piccolo dibujando una divertida melodía que va saltando de atril en atril, con el piano participante de ello en *glissandi* y rápido juego de corcheas, aunque pronto se deja llevar por el *jazz*, el *blues* y los ritmos y colores que Ravel vivió en Estados Unidos —donde conoció a un joven Gershwin—, creando una seductora imagen: pausada, en cierto modo recogida, tan distinguida como innovadora. Habrá tiempo para una vuelta más hacia el bullicio inicial y el sosiego posterior.

En el *Adagio* encontramos un elegantísimo soliloquio del piano, que habla largo y tendido en clara expresión de aquello que el compositor confesase a propósito de su *Gaspard de la nuit*: «Las notas son sólo un mero pretexto». Aquí, de nuevo y una vez más, la atmósfera conseguida es brutal —con el Quinteto para clarinete de Mozart y la *Ballade*, op. 19 de Fauré como inspiración—. Con un trino en la mano dere-

cha, Ravel invita a sumarse al resto de la orquesta, encabezada por la flauta travesera. Más tarde será el corno inglés quien despliegue una seductora melodía mientras el piano evoca delicadas y susurrantes filigranas a modo de acompañamiento.

Un *Presto* vivo y agitado a modo de vertiginosa cata-rata cierra el concierto, en una pugna entre orquesta y piano para ofrecer lo mejor de sí mismos, llevados al extremo por el compositor. «¿Por qué quiere usted ser un Ravel de segunda cuando puede ser un Gershwin de primera?», le contestó el francés a **George Gershwin** (Nueva York, 1898 - Los Ángeles, 1937) cuando este le pidió ser su alumno. El estadounidense, que había crecido bajo el influjo total del jazz, ya había estrenado su *Rhapsody in Blue* (Nueva York, 1924) para cuando se conocieron.

Con ese mismo concepto de aunar piano y orquesta, sumado a la intención de mostrar el *jazz* como una forma de arte total, la orquestación original fue escrita para banda y teclado, siendo arreglada para orquesta por Ferde Grofé. «Estaba en el tren con sus ritmos de acero —apuntaba Gershwin—. Suelo oír música en medio del ruido. Y allí de pronto oí (e incluso visualicé en papel) la completa construcción de la *Rhapsody* de principio a fin. La oí como una especie de caleidoscopio de América, de nuestro gran crisol, de nuestra incomparable vitalidad nacional, de nuestro *blues*,

nuestra locura metropolitana». *Blues, jazz, ragtime...* una escritura híbrida entre lo popular y lo académico, de gran destreza técnica, saltos y giros rítmicos, color a raudales... las raíces más propias estadounidenses se dan la mano en esta partitura, icono ya del imaginario *yankee* (su música se ha oído en películas como *El gran Gatsby*, *Mahattan*, *The King of Jazz...*).

Su arranque, por cierto, está en mano de uno de los reyes del *jazz*: el clarinete, con un *glissando* que bien refleja las sirenas sonoras de la gran ciudad. Del mismo modo que comienza *Un americano en París*, mostrando el bullicio de una urbe contemporánea: con sus cláxones, los automóviles pasando a gran velocidad y el griterío de los viandantes. El clarinete, de hecho, cobrará aquí también gran protagonismo, en ese momento más ensoñador a modo de *blues*. En el río Hudson que baña Nueva York podemos encontrar parte de la inspiración de esta obra: «Amo ese río y reflexionaba acerca de cuán a menudo sentí nostalgia de su vista. Y entonces se me ocurrió la idea: un americano en París. Nostalgia, *blues*... ¡Ahí lo tienes! Pensé en un paseo por los Campos Elíseos, en los taxis tocando la bocina...».

La mirada total sobre los dos lados del Atlántico, con aquel París al que Gershwin acudió para intentar estudiar música junto a Nadia Boulanger, y el crisol de culturas neoyorquino que le valió su propia identidad y le llevó a ser uno de los músicos más reconocidos

de su país, con melodías absolutas como el *Summer-time* de *Porgy & Bess*, canciones como *I Got Rhythm* o *S' Wonderful* o, por descontado, tanto la *Rhapsody* como este *Americano en París*... ¡A ver quién no sale tarareando alguno de sus compases!

GONZALO LAHOZ

Divulgador musical



Karen Kamensek directora

Ganadora de un premio Grammy, Karen Kamensek desarrolla una intensa carrera tanto en el repertorio operístico como en el sinfónico, con un especial compromiso con los compositores de los siglos XX y XXI. Su actividad reciente refleja una notable versatilidad artística.

Durante la temporada 2024–2025 debutó en el foso de la Houston Grand Opera con *La bohème* y en la Semperoper de Dresde con *Candide*, además de dirigir por

primera vez a las orquestas sinfónicas de Baltimore, Edmontón y Cracovia. También regresó a la Metropolitan Opera de Nueva York con *Moby Dick* de Jake Heggie; a la San Francisco Opera con *The Handmaid's Tale* (La criada) de Poul Ruders; y a la Kuopio Symphony Orchestra (Finlandia) para un proyecto conjunto con la Arctic Philharmonic.

Es invitada habitual de muchas de las grandes compañías de ópera internacionales. Entre sus compromisos recientes destacan *Tosca* en el Royal Opera House de Covent Garden; *Akhnaten* y *Satyagraha* de Philip Glass en la English National Opera; *Dead Man Walking* de Jake Heggie y *Candide* de Bernstein en la Welsh National Opera; *Rigoletto* de Verdi y *Akhnaten* en el Metropolitan Opera; *La flauta mágica* en la Lyric Opera de Chicago; *Drácula* de Victoria Borisova-Ollas en la Ópera Real de Suecia; el estreno mundial del ballet *Alice* de Glass en la Opéra National du Rhin (con coreografía de Amir Hosseinpour y Jonathan Lunn); y *Wonderful Town* de Bernstein en la Ópera y Ballet Nacional de Noruega.

En el campo sinfónico, ha dirigido a orquestas como la London Philharmonic, Los Angeles Philharmonic, Seattle Symphony, Sydney Symphony, Royal Liverpool Philharmonic, Deutsches Symphonie-Orchester Berlin, Orquesta Filarmónica de Oslo, Orquesta Filarmónica Real de Estocolmo, Orquesta Sinfónica de Vancouver,

Brussels Philharmonic, Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, Orquesta Sinfónica de RTVE (Madrid), Colorado Symphony, Orquesta Sinfónica de Norrköping, Orquesta de la Ópera Nacional de Montpellier, Orquesta Filarmónica de Calgary, Tiroler Symphonieorchester Innsbruck y la Orquesta Sinfónica de Milán, entre otras.

Entre 2011 y 2016 fue directora musical de la Staatsoper de Hannover. Anteriormente desempeñó cargos como primera directora (1. Kapellmeisterin) en la Volksoper de Viena (2000–2002), directora musical del Theater Freiburg (2003–2006), directora musical interina del Teatro Nacional de Eslovenia en Maribor (2007–2008) y directora musical asociada de la Staatsoper de Hamburgo (2008–2011).



Noelia Rodiles piano

Las interpretaciones de Noelia Rodiles han sido elogiadas por su virtuosismo, sensibilidad artística y una técnica de gran solidez. Ha actuado como solista junto a la Orquesta Nacional de España, la OFUNAM (México), la Orquesta Sinfónica de Radio Televisión Española, la Orquesta Heinrich Heine de Düsseldorf, la Orquesta de la Comunidad de Madrid, la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias o The Soloists of London, bajo la dirección de Pablo González, Lucas Macías, Víctor Pablo Pérez o Ramón Tébar, entre otros.

Ha ofrecido recitales y conciertos en escenarios como el Wigmore Hall de Londres, la Tonhalle de Düsseldorf y la Sala Nezahualcóyotl de Ciudad de México, así como en las principales salas y festivales de España, y en países como Francia, Alemania, Reino Unido, Italia o México.

Su último trabajo discográfico, *Mysterium*, ha sido calificado como «un CD realmente sensacional» (*Scherzo*). En él interpreta la *Partita n.º 4* de Julián Orbón y el estreno absoluto de *Cloches* de Manuel Martínez Burgos, junto a la Oviedo Filarmonía y bajo la dirección de Lucas Macías. El proyecto fue posible gracias a una Beca Leonardo de la Fundación BBVA.

Entre sus álbumes anteriores destaca *1823*, que incluye la recuperación y primera grabación de la sonata para piano de Martín Sánchez Allú junto a los *Moments Musicaux* de Schubert. También *The Butterfly Effect*, con obras compuestas expresamente para ella por Jesús Rueda, David del Puerto y Joan Magrané, junto a piezas de Schumann, Mendelssohn y Schubert. Ambos trabajos han recibido el reconocimiento de la crítica con distinciones como el Melómano de Oro, el Disco Excepcional de la revista *Scherzo* y una nominación a los Grammy Latinos.

Próximo programa

A8 *Himno de la alegría*

Jueves 18/12/2025

Viernes 19/12/2025

Auditorio de Tenerife • 19:30 h

Pablo González, director

Eduardo Martín, tuba

Francisco Díaz, percusión

María Espada, soprano

Cristina Faus, contralto

Airam Hernández, tenor

Sebastià Peris, barítono

Coro Titular Ópera de Tenerife – Intermezzo

Miguel Ángel Arqued, director de coro

Obras de DÍAZ y BEETHOVEN



Lanzadera Sinfónica

Tu concierto con transporte gratuito

Facilitamos tu llegada al Auditorio de Tenerife con Lanzadera Sinfónica, un servicio gratuito prestado en colaboración con TITSA, disponible en nuestros conciertos de temporada.

SALIDAS

17:15 h desde **Buenavista** y **Adeje**, con paradas en ruta.

REGRESO

15 minutos después de finalizar el concierto.

RESERVA OBLIGATORIA

Online o en taquilla hasta las 23:00 h del día anterior.
Plazas limitadas.

Consulta rutas, horarios y cómo reservar en
sinfonicadetenerife.es



VI SIO NA RI S

ENTRADAS



ABÓNATE

a tu primavera sinfónica

ABONO PRIMAVERA desde 97€
9 conciertos | febrero-junio 2026

www.sinfonicadetenerife.es | Taquilla | **902 317 327**